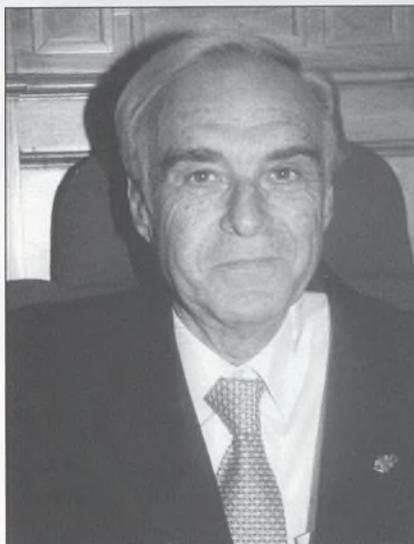


Ciudad de la Cerámica en la que se leían que López de Hierro no cumplía con la misión de defender la provincia.

La Voz del Tajo publicó en 1979 una carta, firmada por quinientos ciudadanos que no contaban con afiliación política, señalando: "las palabras y la tinta es inútil. Después de tanto remover el agua, aquí no se ha mojado nadie y ha llegado el momento de hacer una coordinación de fuerzas que busquen una alternativa a las empleadas hasta ahora". En esta misiva se expuso crear una comisión para "obtener dinero para la lucha" y con este dinero lanzar una campaña a nivel nacional para sensibilizar a la opinión pública. Además, se podía leer que "hay que poner en pie a toda la provincia bajo la bandera de todos los toledanos, convocando manifestaciones -como la realizada en Toledo- en Talavera, Mora, Quintanar de la Orden, Villacañas, Madridejos y Consuegra". Se instaba a luchar "sin desmayo, ni descanso, hasta que la administración pare el proyecto" y se pedía al Ayuntamiento que tomara la iniciativa para formar "una comisión donde estemos representados".

En los periódicos de la época aparecen entrevistas con los políticos de entonces. Pertenecientes a UCD opinan tres personas: Gonzalo Payo, presidente de la Diputación; Juan González Serrano, senador talaverano, y Juan Ignacio de Mesa, alcalde de Toledo. El primero claramente se desmarca del asunto, el segundo muestra su total oposición al trasvase y el tercero declara que "no creo que se pueda hablar de aguas sobrantes".

Gabriel Ramos Aparicio, del PCE, decía que "no somos insolidarios con Murcia, sino lo que pedimos es que se haga una planificación de la agricultura toledana" y acusa al entonces ministro Garrigues Walker de empeñarse en "tratar de convencer a los políticos de UCD que están en contra del trasvase". "Ignacio López de Hierro parece el Gobernador de Murcia", sostuvo el entonces socialista Nazario Prado y se refirió a la manifestación celebrada en Toledo aduciendo que "estuvimos presentes la mayoría de los parlamentarios de la



Gonzalo Payo.

provincia, excepto Rafael Arias Salgado, ministro de Relaciones con las Cortes".

Precisamente, en la manifestación desarrollada en Toledo se podía leer una pancarta en la que se decía que la corporación municipal reafirma su postura de rechazo al trasvase Tajo-Segura e interrogaba al Gobernador sobre si sobraría agua si el MOPU

Tello fue expulsado del despacho del presidente de la CHT con "cajas destempladas". Intervino Alfonso Guerra y este último cesó en su cargo y acabó en la cárcel

piensa poner en marcha todos los planes de regadío necesarios para el desarrollo de nuestra provincia.

Martiniano Blázquez, el líder de la UCD talaverana, siempre sostuvo que "el Gobernador conoce la provincia y sus problemas" y consideraba que su partido traería en breve esas "ayudas materiales y económicas a nuestra provincia de las que tan necesitados estamos, para que se pueda compensar las pérdidas ocasionadas por el

trasvase".

Julio Fernández Mato, del PSOE, apuntó que las declaraciones de López de Hierro "adolecen de falta de rigor" y que suponía una vulneración de la Ley 21/71, del 19 de junio, porque las obras de compensación no habían comenzado. Los sindicatos CCOO y UGT acusaron al Gobernador de "desconocer la demanda de agua de nuestra provincia" y calificaron el trasvase de "aberración ecológica", además de significar que "las compensaciones, por muy importante que parezcan, no nos equilibran la cantidad de problemas que nos acarrea el trasvase".

Pablo Tello era el alcalde de Talavera en aquel revuelto 1979 y recuerda que "se intentó hablar sobre el asunto con el presidente de la Confederación Hidrográfica del Tajo, pero nos echó de su despacho con cajas destempladas. Esto me obligó a realizar una llamada al Congreso a Paco Ramos para explicarle el caso y mientras hablábamos pasó junto a él Alfonso Guerra, que le prometió intervenir. A los pocos días, está persona cesó en su cargo y, lo que es peor, acabó en la cárcel. En el PSOE estábamos dispuesto a todo, incluso se pensó que los concejales nos encerráramos en el ayuntamiento".

Tello y López de Hierro, además, mantuvieron otros contenciosos. En una ocasión, el alcalde llamó a Manuel López, concejal del PTE, para que explicara a la Comisión de Gobierno la organización de la I Olimpiada de la Juventud. La UCD impugnó el acuerdo de dicha comisión porque López, que no había hecho nada más que informar y no votar, no pertenecía a este órgano. "El asunto se llevó a los tribunales y lo ganamos, por lo que supuso un cuantioso desembolso para el Gobierno Civil".

El ex alcalde recuerda con nostalgia otro enfrentamiento: "Yo vine a Talavera como liberado del partido y me recorrí todos los pueblos de la provincia con un Renault 12 de matrícula francesa. La Guardia Civil notificó al Gobernador la situación y me instó, tras la fuerte denuncia económica, a cambiar las placas. Algo que hice".